

Editorial

Comenzaremos esta introducción agradeciendo la colaboración y trabajo de cuantas personas hacen posible la aparición de esta revista. No queremos agobiarlos con la larga lista. Solo que merece especial mención la Dra. Dora Celton, directora del *Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad*, quien apoyó con su acostumbrado entusiasmo este proyecto editorial y que recientemente pasó a ser parte de los directivos del *Centro Científico Tecnológico Córdoba* de nuestra casa y orgulloso lugar de trabajo: el CONICET. También agradecer a todos los investigadores que han colaborado en la revista con sus excelentes trabajos, pero sobre todo a los editores: Eduardo M. Rodríguez Leirado y Silvana M. Lovay, quienes llevan la tarea más difícil para hacer realidad esta posibilidad de poder expresarnos.

En este número, y como fue siempre nuestra intención, presentamos a varios autores, algunos jóvenes estudiosos, unos en plena carrera, y otros consagrados historiadores como Antonio Astorgano Abajo, especialista en la historia del pensamiento español del Siglo XVIII, con una importante labor historiográfica, tanto como la sencillez y generosidad de su persona. Uno de sus temas preferidos, a la vista de su producción literaria, es sin duda la literatura de los expulsos, pues como nadie ha conocido la labor de Lorenzo Hervás y Panduro, y con él, a los jesuitas de su tiempo. Para la sección **Artículos**, aborda la biografía del P. José Ignacio Vallejo, un jesuita nacido en México, poco conocido, aunque Astorgano ya se ocupó de la difícil difusión de sus obras devocionales. El P. Vallejo trabajó en Guatemala y sobre todo en el exilio, donde escribió sobre la vida de la Sagrada Familia (José, María y sus padres Ana y Joaquín). Pues esa era la literatura más perseguida por las autoridades españolas, no solo en España, sino a su vez, ampliamente manifiesta entre los embajadores en la Santa Sede, quienes hacían lo imposible para que los libros de escritores jesuitas no llegaran a América.

Continuamos con Diego Medan, si bien no es especialista en nuestros temas (ingeniero agrónomo), es investigador de carrera del CONICET, pero sobre todo historiador y profundo conocedor de la biblioteca que perteneció a Pedro N. Arata, primer rector y organizador de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Y también era un bibliógrafo que logró reunir más de cuarenta mil libros y manuscritos muy valiosos. Entre ellos, Medan desempolva un ejemplar que el propio Arata adquirió entre 1888 y 1904 y que trata nada menos que de un diccionario chiquitano que se creía perdido y hasta ignorado por algunos investigadores de aquella región. Pues aquí Medan no solo describe con certeza cómo llegaron estos 600 folios a manos del químico, sino que nos contextualiza sobre el surgimiento de las fuentes sobre la lengua chiquitana, desde los aportes iniciales de jesuitas como Joaquín Camaño, Felipe Suárez, José Pellejà y tantos otros, hasta la actualidad. La comparación entre los manuscritos hallados por Rubén Vargas Ugarte en La Paz y los tomos aratianos, llevan a la conclusión del autor que éstos son atribuibles al jesuita Ignacio Chomé, singular

misionero francés quien pasó su vida en América en la región del actual Estado Plurinacional de Bolivia.

El tercer trabajo que presentamos trata sobre parte del diario del P. Vicente Cañas. Jesuita que si bien es contemporáneo a nuestros días, merece un amplio reconocimiento por su trabajo entre las culturas originarias. El P. Cañas (Kiwxi), nació en España y decidió vivir y trabajar con los Enawenê-Nawê, en el estado de Mato Grosso; un grupo de poco contacto de la amazonia brasilera. Lo hizo adoptando plenamente las formas de vida y costumbres, al mejor estilo de Matteo Ricci y de tantos misioneros en todo el mundo. Pero lamentablemente, como muchos de aquellos, fue víctima de la violencia, siendo asesinado en 1987, en plena dictadura cívico-militar, por hacendados que querían tomar las tierras de los indios. La misma historia, siglos después... y una muerte impune. Su compañero de religión, el jesuita Aloir Pacini, nos trae segmentos del diario de este mártir, comprometido con las causas de los excluidos y perseguidos. El diario comienza el 1º de julio de 1977 y el P. Pacini nos trae las primeras noticias del mismo, un extenso devenir, escrito en 32 cuadernos con cerca de dos mil páginas.



P. Vicente Cañas (Alborea, Albacete, España, 22 de octubre 1939 - Mato Grosso, Brasil, abril 1987)

El cuarto trabajo de la primera sección es de la profesora Hevelly Ferreira Acruche, doctoranda de la Universidade Federal Fluminense (Uff), quien investiga los enfrentamientos diplomáticos que, después de la anulación del Tratado de Madrid o de Permuta (1750), involucraron a ambas coronas peninsulares. Aunque las consecuencias las soportaron los guaraníes que lograron hacer fracasar la transmigración de los siete pueblos orientales a través de la Guerra Guaranítica (1754-1756). El contexto es la Guerra de los Siete Años, en el transcurso de la cual se firmó el Tratado del Pardo (1761), donde todo volvió al estado anterior a 1750. Es decir, España retuvo los pueblos guaraníes y Portugal Colonia del Sacramento.

Finalmente María Laura Salinas y Fátima V. Valenzuela, investigadora del CONICET y becaria doctoral, respectivamente, analizan uno de los autores que escribieron en el exilio, aunque no tuvieron la suerte que sus textos se publicaran. Nos referimos al cordobés (Argentina) P. Manuel Canelas (1718-1773) quien colaboró en

esta ocasión, brindando información al P. Joaquín Camaño, que pretendía componer una gran enciclopedia étnica. Así es como se conservó en un legajo, notas de los PP. Andreu, Castro, Borrego, Jolis, Arto y del propio Camaño. Documentación que utiliza ampliamente el P. Furlong y muy pocos investigadores volvieron sobre la misma. Mientras tanto el P. Canelas colabora con referencias a la nación mocobí, con la experiencia tácita de haber vivido con ellos una década en la reducción de San Javier. De esta manera las autoras visualizan el interés de los jesuitas por, no solo revalorizar las culturas originarias, sino también su propio accionar y aportes a estas etnias que en cierta forma fueron europeizando sus costumbres.

En la sección **Comunicaciones** presentamos dos trabajos inéditos. Uno fue una conferencia brindada por el Dr. Antonio Astorgano Abajo en ocasión de la presentación del libro “*El clasicismo en la época de Pedro José Márquez*”, coordinado por Oscar Flores Flores, llevada a cabo en la Real Academia de San Fernando de Madrid, el 14 de octubre de 2014. El otro, fue una ponencia ofrecida por el Dr. Dalton Sala en el simposio “Políticas de patrimonio. Prácticas y discursos” de las XII Jornadas Internacionales sobre las Misiones Jesuíticas, desarrolladas en Buenos Aires, entre el 23 y el 26 de setiembre de 2008.

Astorgano contextualiza el pensamiento artístico de los dos jesuitas expulsos, apasionados por la restauración del arte clásico, el aragonés Vicente Requeno (1743-1811) en Pintura y Música; y Pedro José Márquez (1741-1820) en Arquitectura. El autor enfatiza no solo semejanzas y paralelismos vitales, sino también sus modelos y fuentes de inspiración como la tradicional obra de Vitrubio. El trabajo responde al interés por estudiar y difundir la vida y obra de ambos jesuitas, cuyo legado es uno de los capítulos más destacados en la historia del pensamiento artístico ilustrado. Por su parte Sala aborda el tema del patrimonio arquitectónico y urbano de las misiones guaraníicas, ubicadas en varias naciones de Latinoamérica. Expresa la confluencia de diferentes interpretaciones, desde la más ingenua hasta la más erudita, abarcando un amplio espectro entre estudios académicos, tradiciones populares, recuerdos de los grupos sociales. Casi todos -expresa el autor- son discursos e informes que están permeados por visiones ideológicas que construyen este tipo de interpretaciones. De tal manera que Sala se refiere a una transferencia del concepto de patrimonio nacional al de patrimonio de la humanidad debido al proceso de globalización actual. O más bien, diríamos nosotros, de la reciente y profunda integración política y social entre estos países.

En la sección referida a **Relaciones Documentales** también presentamos dos trabajos, uno de Victoria Pedrotta y otro de Pedro Hugo Mancebo. El primero se refiere a una información sobre la reducción jesuítica de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de los Indios Pampas, primera fundación española efectuada durante el período colonial al sur del río Salado. Este documento contiene un conjunto de declaraciones tomadas por 16 testigos, entre el 9 y el 28 de junio de 1752. El texto permite abordar cuestiones sociales, económicas y culturales que fueron centrales en torno al funcionamiento de estas reducciones, así como también a las circunstancias que rodearon el fracaso de la empresa evangelizadora de aquella región, un año después de su desaparición. Reducción iniciada por el mes de mayo de 1740 por los jesuitas Matías Strobel y Manuel Querini, junto con los caciques Lorenzo Manchado, José Acazuzo, Lorenzo Masiel, Pedro Millan y Jose Yahati o Yati. Hoy aún existen restos arqueológicos de la reducción que lamentablemente, y por falta de normativas y desidia

gubernamental, van desapareciendo; siendo los únicos que aún permanecen de la actividad misional de la Compañía de Jesús en Buenos Aires.

El trabajo del joven Mancebo se centra en el relato del jesuita zaragozano Pedro Orduña, escrito al provincial, sobre los acontecimientos sucedidos en la primera invasión a Colonia de Sacramento por parte de los españoles en 1680, a pocos meses de su fundación. Se refiere específicamente a la intervención de los guaraníes a pedido del gobernador de Buenos Aires. Guaraníes de San José, Itapúa y Santo Tomé, que por otra parte, querían demostrar el vasallaje a su majestad, pero a la vez cobrar venganza contra los portugueses que los habían secuestrado y esclavizado durante décadas. Obviamente el gobernador no colaboró con nada y los guaraníes tuvieron que aprovisionarse solos de comida y armamento. Se dividieron en tres escuadrones a cargo de los caciques Ignacio Amandau, Francisco Cureta y Cristóbal Capis. El documento describe detalladamente el desenlace y sobre todo -como dijimos- la intervención de jesuitas y guaraníes en este conflicto que recién se iniciaba y permanecería presente durante alrededor de un siglo.

Finalmente en las **Reseñas Bibliográficas**, el P. David Chamorro Espinosa SJ escribe una reseña al reciente libro del P. Paul Oberholzer SJ, compilador de un muy buen trabajo y voluminoso ejemplar, referido al generalato del P. Laínez (1512-1565). Seguidamente Antonio Astorgano Abajo hace mención especial a otra compilación, esta vez de Oscar Flores Flores, sobre el clasicismo en tiempos del P. Pedro José Márquez, libro aparecido en México en 2014. Continúa el investigador mexicano Gilberto López Castillo reseñando el libro de Víctor Joel Santos Ramírez sobre las excavaciones de lo que fue la parroquia misional de San Felipe y Santuario de Sinaola. Finalmente el joven Marín Barrabino comenta, en un alarde apologético exagerado, nuestro libro sobre la Capilla de Loreto de la Reducción de Santa Rosa en Paraguay, editado por el gobierno del Paraguay para ser obsequiado al Papa Francisco en ocasión de su visita a este país en el mes de julio de 2015.

Carlos A. Page